



EL PAPA Y LA ACCIÓN CATÓLICA



www.accioncatolica.org.ar

4 de octubre de 1986

SER ANUNCIADORES Y CONSTRUCTORES DE PAZ Mensaje del Papa a los jóvenes reunidos en Asís (4-X-86)

El 4 de octubre, cinco mil jóvenes de la Acción Católica Italiana, procedentes de las diversas diócesis, se reunieron en Asís para rezar por la paz, adelantándose así a la gran Jornada del día 27. El Papa quiso hacerse presente entre los jóvenes enviándoles este mensaje que había grabado antes de salir para Francia.

Queridísimos jóvenes de la Acción Católica Italiana:

Me uno también yo -hoy 4 de octubre, fiesta de san Francisco- a esta vuestra peregrinación de oración, desde Santa María de los Ángeles hasta la basílica de San Francisco.

Estoy presente con mi voz, estoy cerca de vosotros con mi afecto, uniéndome espiritualmente a vuestra oración por la paz, en espera de poder ir a esa ciudad dentro de unos días, con los representantes de las varias religiones que se reunirán ahí de todas las partes del mundo.

Esta concentración vuestra, tan numerosa, trae a la memoria aquella reunión que la historia franciscana recuerda como el 'capítulo' más famoso de los inicios de la Orden -el capítulo llamado de las 'esteras'- cuando, en el año 1221, en torno a san Francisco, se reunieron casi cinco mil amigos y seguidores para rezar y renovar la tarea de ser anunciadores del mensaje evangélico sintetizado en la expresión 'Pax et Bonum', 'Paz y Bien': anunciadores de paz, no sólo de aquella fundada en las relaciones externas, sino también, y ante todo, de aquella interior. La paz que significa misericordia de Dios para con nosotros, perdón de los demás, concordia que regenera la estructura de la vida social.

Queridísimos jóvenes: Aceptando la invitación a rezar por la paz, habéis venido a Asís para confirmar vuestro generoso empeño al servicio de este valor fundamental de toda convivencia ordenada.

Que la oración os fortifique en este propósito. Sabéis cuánta fuerza encierra en sí, cuál es su capacidad de vencer la resistencia más obstinada. Por ello he querido que el encuentro del 27 de octubre próximo sea un encuentro de oración.

Es significativo que sea la oración por la paz la que una a todos los creyentes en Dios.

A vosotros, que con esta manifestación habéis querido prepararos al próximo encuentro interreligioso, os pido que continuéis en oración también después del regreso a vuestras casas.

Rezad y no ahorréis esfuerzos para sustituir en nuestro tiempo el odio con el amor, la desconfianza con la comprensión, la indiferencia con la solidaridad.

Queridísimos jóvenes de Acción Católica: Abrid cada vez más vuestros espíritus y vuestros corazones a las exigencias concretas del amor de todos nuestros hermanos, para que podáis ser cada vez más constructores de paz.

Con afecto os bendigo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.